

La Asociación Marías Guerreras pasa a la acción con «Tras las tocas», en el Teatro de las Aguas

Hermanitas de la calidad



Fotos: Elisa Sanz



DOS MOMENTOS de «Tras las tocas», debut sobre las tablas de la Asociación de Mujeres de las Artes Escénicas «Marías Guerreras»

Teatro

Nueve profesionales femeninas del teatro integran el grupo de trabajo Mujeres Reinventadas de la recientemente presentada Asociación de Mujeres de las Artes Escénicas en Madrid. Y, para que no quepa ningún género de dudas sobre su vocación reivindicativa y transgresora, se hacen llamar las Marías Guerreras.

Dramaturgas, directoras, actrices, escenógrafas, coreógrafas y productoras componen este colectivo, cuya presidenta es la escritora Itziar Pascual. También existen, asimismo, otra serie de asociaciones del mismo género y con los mismos objetivos en

ciudades como Alicante (Sorámbulas), Barcelona (Proyecto Vaca), Granada (Federicas) y Málaga, que persiguen, además, la constitución de una Federación a lo largo y ancho de España.

A la primera. El primer montaje de Marías Guerreras, «Tras las tocas», se basa en textos de la propia Itziar Pascual, Ana Casas, Margarita Reiz y Esperanza de la Encarnación. Dirigido por ésta última y por Andrea de Gregorio, dicha puesta en escena, que tiene como coordinadora a Carmela Cristóbal, es una revisión de una serie de personajes femeninos de la dramaturgia universal, relei-

dos con ojos contemporáneos.

Tal y como explican sus propias responsables, la obra cuenta «la historia de cuatro monjas que, tras el anonimato que ofrecen los hábitos y el convento, y en medio de su quehacer cotidiano, nos relatan sus vidas anteriores que han sido apasionadas, tumultuosas y trágicas. A través de sus propias palabras -prosiguen- descubrimos una recreación actual de grandes mitos femeninos de la historia de la literatura dramática. Salomé, Medea, Ifigenia y Adela ("La casa de Bernarda Alba") nos desvelan sus deseos y nos hacen también partícipes de sus decisiones cuando abren la espita de la memoria y repasan su pasado intentando entenderlo al explicárselo unas a otras».

Muchos recuerdos. Así pues, Salomé (Nieves Mateo) recuerda que era una jovencita de discoteca que se encaprichó de un extranjero que

no le hacía caso, por lo cual decidió vengarse. Medea (Antonia Bueno) analiza la tragedia que le llevó a matar a sus hijos, no por despecho y venganza, sino por evitarles una muerte peor. Ifigenia (Ilda Fava) fue en otra época una mujer argentina que los milicos hicieron desaparecer y que se enamoró de su carcelero. Y Adela sorprende a su auditorio confesando que es la hija, supuestamente muerta, de Bernarda Alba, que se ha convertido en amante de Pepe el Romano y espera un hijo de él.

Mujeres reinventadas a través del teatro, mujeres muy guerreras armadas de palabras.

A. GUZMÁN

«TRAS LAS TOCAS»

Autoras: Itziar Pascual, Esperanza de la Encarnación, Ana Casas y Margarita Reiz. **Dirección:** Andrea de Gregorio y Esperanza de la Encarnación. **Actrices por orden de intervención:** Nieves Mateo, Antonia Bueno, Ilda Fava, Carmela Cristóbal. **Teatro de las Aguas.** Aguas, 8. ☎ 91 366 96 42. Todos los lunes, a las 20.30 h.

Mitos en el convento

TRAS LAS TOCAS

Título: *Tras las tocas*. Autoras: Itziar Pascual, Esperanza de la Encarnación, Ana Casas, Margarita Reiz y Antonia Bueno. Dirección: Andrea de Gregorio y Esperanza de la Encarnación. Intérpretes: Nieves Mateo, Antonia Bueno, Ilda Fava, Carmela Cristóbal y Esperanza de la Encarnación. Producción: AMAEM, Marias Guerreras. Estreno en Madrid: Teatro de las Aguas, 1-IV-2002.

A veces, cuando menos se espera, el teatro da sorpresas agradables. En este caso sucede en la pequeña sala del Teatro de las Aguas, con el espectáculo *Tras las tocas*. Es la primera propuesta de un nuevo equipo cuyo nombre resume, no sin humor, su naturaleza: Asociación de Mujeres de las Artes Escénicas en Madrid, más familiarmente Las Marías Guerreras. Los nombres de sus promotoras, todas ellas autoras, actrices, directoras de escena y demás actividades ligadas al mundo escénico, garantizan la seriedad del proyecto en el que se han embarcado, que no es otro que el de promover, fomentar y divulgar la presencia de las mujeres en la vida teatral.

La acción transcurre en un convento, en el que cuatro monjas y la superiora dedican casi todo su tiempo a la oración. Pero muy pronto, el espectador advierte que, debajo de los hábitos que a todas iguala, viven mujeres, y que cada una de ellas tiene su propia biografía. A medida que las recuerdan, conocemos sus nombres. Las autoras han querido que no sean seres anónimos, sino personajes que forman parte del rico repertorio de la literatura universal. Así, van desfilando por la escena Salomé, Medea, Ifigenia, Adela —la hija suicida de Bernarda Alba— y la Virgen María. Escuchándolas, se aprecia cuanta distancia hay entre lo que la historia y la literatura nos han contado, y la visión que ellas ofrecen de los hechos que protagonizaron y las convirtieron en mitos. Bien es verdad que no hay que creer del todo sus discursos, ya que, siendo en realidad los de las escritoras, éstas arriman cuanto pueden el ascua a su sardina. Pero esto forma parte del juego que enfrenta la tradicional lectura masculina de las cosas a la más reciente y combativa visión femenina.



Las cinco vidas están contadas de formas muy distintas. Las de Salomé y la Virgen María, desde el humor. Las otras, desde el drama, asomándose en algún caso a la tragedia, como en la de Ifigenia, que se sitúa en el tiempo de la dictadura argentina, cuando miles de ciudadanos desaparecían sin dejar rastro. Cinco historias, pues, que poco tienen que ver entre sí y que son mostradas bajo distintas fórmulas. Aunque el programa indica quién es la autora de cada una, en algún caso la información resulta innecesaria, pues no es difícil adivinarlo. Sin embargo, no se ve el espectáculo como una suma de textos independientes. Hay una rara conjunción, seguramente fruto de la pluralidad de funciones que asumen algunas de las componentes y de que las escenas corales que sirven para enlazar una historia a otra, si no han sido elaboradas de forma colectiva, tienen el aire habitual de ese tipo de trabajos.

En lo que respecta a la interpretación, cada actriz se ajusta con precisión a las exigencias del personaje que representa. Acaso, quepa destacar a Esperanza de la Encarnación por su extraordinaria bis cómica y a Antonia Bueno, de la que se echa en falta una mayor presencia en los escenarios, aunque lo justifique su dedicación a la escritura.

Jerónimo López Mozo

Dramatización de narraciones

SI ME NECESITAS, LLÁMAME

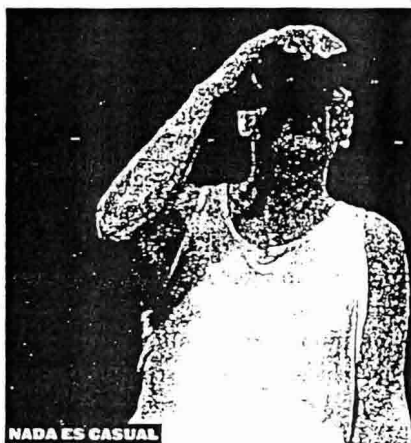
Título: *Si me necesitas, llámame*. Autor: Raymond Carver. Dirección y dramaturgia: Antonio Rodríguez Menéndez. Intérpretes: Jorge Muriel, Antonio Rodríguez, Marisol Rolandi, Eva Rufo. Canciones: Inma Fernández. Estreno en Madrid: Teatro Pradillo, 16-V-2002.

Regresa Carver a los escenarios. Carver fue un narrador y poeta norteamericano que admiraba a Chejov y que falleció tempranamente, en la década de los ochenta, dejando varios libros de poemas y relatos que sorprenden por su intensidad y por su capacidad para expresar los problemas de la vida cotidiana del hombre contemporáneo. Su tono combina lo amargo con lo entrañable, aderezado con un atisbo de humor, aunque con frecuencia las situaciones sean duras y resulten dolorosas para los personajes y para el espectador. Llama la atención el lenguaje conciso y seco, pleno de eficacia dramática y no exento de un singular lirismo, aunque ha quedado proscrito cualquier atisbo de solemnidad y de evidencia, y también cualquier intento de adoctrinar o incluso de compadecerse de sus personajes.

El realismo de Carver pasa por un singular punto de vista que le permite mostrar con lucidez y sin pasión alguna lo que les sucede a los personajes, de modo que sus historias y las impresiones que les producen lleguen al lector nítidas e inconfundibles, a la vez que se desnudan de cualquier adorno o cualquier tentativa de interpretarlas o de juzgarlas. Tal vez por este motivo no sea extraño que la traslación a la escena de los textos de Carver haga olvidar su origen no teatral, porque se ha conseguido perfilar la aguda naturaleza dramática de las situaciones planteadas por el escritor, y es éste un mérito que el narrador compartiría con el director y dramaturgista Antonio Rodríguez.

El espectáculo resultante ha elegido el título de un libro póstumo de relatos de Carver, *Si me necesitas, llámame*, y en efecto, sus personajes siempre parecen estar necesitados de la ayuda de alguien, aunque pocas veces se atrevan a recurrir a ella. Los textos proceden de relatos y libros diversos y quizás la razón

otros montajes



NADA ES CASUAL



SÓLO UNA OPORTUNIDAD



TRAS LAS TOCAS

Nada es casual

→ El Canto de la Cabra (San Gregorio, 8).

Intérprete: Alberto Jiménez.

En cartel: Del 22 de mayo al 9 de junio.

Alberto Jiménez, un actor salido no hace mucho de La Abadía y que decidió ser intérprete tras recibir los besos de varias chicas en una función escolar de *Jesucristo Superstar*, debuta en El Canto de la Cabra con *Nada es casual*. El montaje es una experiencia sin texto definido que se adentra por los senderos de la vida y la cuenta, «en bruto», como asegura, desnudando su alma y dejando al público la interpretación de lo que ve y de lo que oye, como una música creada por el Grupo Alif Percusión.

Sólo una oportunidad

→ El Montacargas (Antillón, 19).

Intérpretes: Manuel Benito y Mar Barbero.

En cartel: Jueves 23, viernes 24

y sábado 25 de mayo.

La I Muestra de Autores Teatrales Madrileños continúa ofreciendo obras de dramaturgos nacidos o residentes en la región, ya sea mediante representaciones o lecturas. Dentro del primer apartado, se estrena esta semana *Sólo una oportunidad*, una pieza de Manuel Benito que versa sobre un amor imposible entre una mujer y su enamorado perro. El certamen cuenta, también, con la lectura dramatizada de *Cyborg* (19 de mayo), de Nancho Novo, y la conferencia *El Teatro y la vida urbana*, de José Henríquez (23 de mayo).

HUMOR MUSICAL

Ángel Ruiz y Mariano Marín forman el grupo Quésquispás.



Con la gloria bajo el brazo

→ Alfil (Pez, 10). Intérpretes: Ángel Ruiz y

Mariano Martín. En cartel: Desde el 22 de mayo.

El trío Quésquispás —integrado por Ángel Ruiz, Mariano Marín y un piano— se ha unido a Félix Sabroso y Javier Cámara, que dirigen este montaje que ahora llega a Madrid. *Con la gloria bajo el brazo* ironiza sobre el mundo de los perdedores y los ganadores mostrando el reencuentro de un músico y un cantante varios años después de romper su pareja artística. La diferente situación de ambos, que incluye el supuesto triunfo de uno de ellos en Estados Unidos, sirve para repasar dos formas distintas de en-

frentarse a la realidad. Y todo ello, con el fondo de la música y las canciones interpretadas por Ruiz, Marín y el piano.

Uif

→ Sala TIS (Primavera, 11).

Intérpretes: Javier Sanabria y Ana Plaza.

En cartel: Hasta el 25 de mayo.

La romántica vida circense no es tan bonita e interesante como pueda parecer desde fuera de la carpa; sobre todo, cuando sus integrantes se hacen mayores. Esto es lo que cuenta *Uif*, un texto de Juan Carlos Gemé que muestra el otro lado del circo a través de dos artistas ya envejecidos. Los personajes relatan su experiencia, llena de sueños —cumplidos o no conseguidos—, fracasos y temores que les han convertido en unas personas preocupadas sólo por sobrevivir en una realidad a la que tienen que enfrentarse con las fuerzas que les quedan.

Por los santos cojones de Rufino

→ Triángulo (Zurita, 20). Intérpretes: Cinta

López, Teresa Hernández y Yolanda Paredes.

En cartel: Jueves 23, viernes 24

y sábado 25 de mayo.

La compañía Fulanita de Tal desmiente la teoría expuesta por Javier Krahe en *El burdo rumor* sobre la falta de importancia de la medida del aparato sexual masculino. Para las integrantes de esta formación, su tamaño es lo más interesante y, mucho más, si las dimensiones son descomunales, como le ocurre a Rufino. El suyo es un instrumento de placer que sirve para que tres mujeres —de nombres Viciosa, Sumisa y Chupa P.— cuenten sus más ansiados placeres en este espectáculo escrito y dirigido por Yolanda Paredes.

Textos: Rafael Esteban

EL PAÍS: MADRID

27/8/02

6/MADRID

ESCENA

El Ballet Clásico de Moscú y el teatro irónico de las Marías Guerreras

Estrenos en el Conde Duque y en Ensayo 100

SUSANA MORENO, Madrid
Los solistas de las compañías de danza más lustrosas de la antigua Unión Soviética se lucirán, hoy y mañana, en el cuartel del Conde Duque, dentro del ciclo municipal *En clave de danza*. Estos artistas integran el Ballet Clásico de Moscú, fundado por Timour Fayziev en 1990, que interpretará *El lago de los cisnes* en su primera actuación, y *Pájaro de fuego* y la *suite La bella durmiente*, en la segunda.

La formación fue seleccionada por el coreógrafo Nureyev para que le acompañase en la última gira que realizó por Europa. Pero los bailarines del Ballet Clásico de Moscú, "han conseguido un reconocimiento del público por sí solos", según dicen sus responsables. Son jóvenes intérpretes formados en la tradición de la escuela rusa, pero con amplia experiencia internacional.

Además de la danza, el público madrileño tiene la oportunidad de apurar el tiempo de ocio del mes de agosto en el teatro Ensayo 100, que exhibe la obra *Tras las tocas*, de la compañía Marías Guerreras. Este montaje, que reúne textos de Itziar Pascual, Esperanza de la Encarnación, Ana Casas y Margarita Reiz, supone una revisión contem-

poránea de grandes mitos femeninos de la literatura universal como Medea, Salomé o la Adela de *La casa de Bernarda Alba*.

La trama discurre tras los muros de un convento. Detrás del anonimato que ofrecen los hábitos y las paredes del convento, cuatro monjas van desvelando detalles de sus vidas anteriores, unas vidas tumultuosas, trágicas o apasionadas. "En medio de su quehacer cotidiano nos van revelando sus deseos y nos hacen partícipes de sus decisiones", explican las actrices.

Las Marías Guerreras son mujeres que trabajan y viven de y para el teatro. Forman parte de la Asociación de Mujeres de las Artes Escénicas (AMAEM), donde también caben directoras, escritoras, adaptadoras, investigadoras, coreógrafas y hasta técnicas, y su objetivo es el de "descubrir a las mujeres escondidas, encontrarlas y sacar sus historias a la luz tal y como ellas las quieren contar", afirman.

Ballet Clásico de Moscú. Hoy y mañana, 22.00. Cuartel del Conde Duque (Conde Duque, 9-11). 15 y 20 euros. *Tras las tocas*. Por Marías Guerreras. Hasta el 1 de septiembre, 21.30. Ensayo 100 (Raimundo Lulio, 20). 10 euros.